

YOUNGSTOWN STATE UNIVERSITY
ORAL HISTORY PROGRAM
LATINO VOICES OF THE VALLEY

LATINO VOICES OF THE VALLEY
LVV 2

Una entrevista con Francisco Nolasco
realizada por Brea Tinsley
7 de febrero de 2019

YOUNGSTOWN STATE UNIVERSITY
ORAL HISTORY PROGRAM
LATINO VOICES OF THE VALLEY
LVV 2

EL ENTREVISTADO: Francisco Nolasco

LA ENTREVISTADORA: Brea Tinsley

EL TEMA: La vida como inmigrante latinoamericano en Youngstown, OH

LA FECHA: 7 de febrero de 2019

BT: Esta es una entrevista con Francisco Nolasco para el proyecto Living and Working in Youngstown, Ohio as a Latin American Migrant para la Universidad Estatal de Youngstown. La entrevista es el 7 de febrero [de] 2019 en Youngstown Historical Center of Industry and Labor. Me llamo Brea Tinsley.

FN: Bien, y yo soy Francisco Nolasco.

BT: Hola Francisco, ¿cómo está?

FN: Muy bien, estoy muy bien.

BT: Gracias. ¿Dónde nació?

FN: Yo nací en México, en la ciudad de Zamora, en el estado de Michoacán, México. Es un estado y la ciudad es como ciento cincuenta millas al oeste de la Ciudad de México.

BT: ¿A qué edad inmigró a los Estados Unidos?

FN: De la edad de seis meses.

BT: ¡¿Seis meses?!

FN: Sí, sí.

BT: ¡Guau! ¿Por qué decidió venir su familia a los Estados Unidos?

FN: Es una historia muy larga. Yo tengo mi historia de mi familia, está en Steel Valley Voices, toda la historia de mi familia. Pero para decirte [¿brevemente?] es que—mis padres estaban aquí en Ohio y [es] decir que tenían que [risa] buscarme en México. Mis padres no eran mis padres. Fueron a México a [¿recogerme?]. No sé, de veras, de dónde son mi familia [y] mis padres, pero me trajeron aquí. Y para mí, son mis padres o eran mis padres. Era una historia. Era durante la Segunda Guerra Mundial, cruzaban la frontera, muchas de las tropas, porque los mexicanos

tenían que ayudar a los americanos en varias cosas ahí en la frontera. Con mi madre, estaba aquí sin papeles formales, también, mi padre. Sabían que era cosa—que no podían traerme a los Estados Unidos. Ellos cruzaron la frontera delante de mí, y mi madre me puso en un tren, un ferrocarril, un tren que tenían las tropas mexicanas que venían a los Estados Unidos. Las tropas me ponen ahí, que tenía que estar cuidado, tenía leche y todo para no hacer mucho ruido. Entonces, cruzamos la frontera y cuando llegamos a los Estados Unidos, mi madre y padre inmediatamente fueron al tren. Me recogieron y nosotros vinimos aquí a Ohio. Mis padres eran inmigrantes aquí. Mi padre trabajaba en un steel mill [fábrica de acero] en el ferrocarril por muchos años. Mi madre era, cómo se dice aquí, a housewife [ama de casa]. Pero yo era el único hijo que tenían. Así que hicimos aquí en Youngstown.

BT: ¿Cuánto años ha vivido en Youngstown?

FN: Toda mi vida.

BT: Toda la vida, o guau.

FN: Toda mi vida. Yo tengo setenta y tres años de edad. Toda mi vida he vivido aquí. He tenido muchos trabajos. Voy por todo el mundo. El español me ayuda mucho. He tenido trabajo aquí, va [voy] a México muchas veces a trabajar ahí con las factorías [fábricas] que estaban poniendo ahí. Había una historia. Me gustaba mucho el país de México, pero soy más americano que mexicano.

Yo soy de Michoacán y Michoacán [está] lleno de muchos tribus, indios. Yo soy—yo creo que yo soy de los Tarascans, los indios Tarascans de Michoacán. Eran muy altos y no tenían mucho pelo, pero tenían su “clama de fama”—esa tribu de indios nunca fue conquistador con [conquistada por] los aztecas, nunca los podían enslavar [esclavizar], so [así] es una gran historia—es otra cosa de mi vida. ¿Qué más?

BT: ¿Ha ido a México para visitar?

FN: No he ido a México desde cuando paré de trabajo, hace como unos quince años o dieciocho años. Ya estoy retirado pero nunca he volvido [vuelto] a México. Me gusta mucho México. Me gustan mucho las tradiciones, las costumbres, los bailes, la música, todo. Muchas veces, me siento más mexicano que americano, y también al otro lado, so [así] veo los dos países.

Mis padres y toda la gente que vivía aquí en Youngstown . . . trabajaban en steel mills [fábricas de acero], entonces se juntaban. Mucha gente se juntaba en la casa mía. Y yo, de muy chico, muy pequeño, me gustaba oír todas las historias porque esos hombres estaban en la revolución de México. México ha tenido muchas revoluciones. Y tenían mucho valor de [¿valoraban la?] historia. Me gustaba oír cosas así. Entonces, era una comunidad mexicana—era muy grande la comunidad en un tiempo y muchas veces, en nuestra casa, hay bailes, la gente comía y tomaba y tenían mucho buen tiempo, pero me gustaba mucho oír el español.

Entonces, a veces, todavía hablaba español mejor. Fui a una escuela católica... aquí... Por [los] primer[os] dos años de la escuela, no podía yo hablar inglés porque hablábamos español en la casa todo el tiempo. Y con tiempo, los niños decían: “Este es el libro. It’s a book. Este es policeman, un policía”. Como todos los nenes, los hijos, comienzan a hablar inglés después. Tenían un poco de dificultad [dificultad] en eso.

BT: ¿Se sentía aislado o se sentía como si no fuera parte de la escuela por no saber el inglés?

FN: Sí. Por todos, les voy a llamar los anglos. Pero yo crecí en el neighborhood [vecindario] aquí, no sé—¿eres de Youngstown?

BT: No.

FN: No eres de—, ok. Hay un vecindario aquí en el Northside de Youngstown donde hay mucha gente de varias países: italianos, polacos, alemanes, franceses, ingleses, alemanes. Se llama Brier Hill, al norte [de] aquí. Entonces en esa comunidad, porque había muchas lenguas, por toda la gente—quería hablar con toda la gente que estaba ahí, especialmente los italianos, porque había muchos italianos. La lengua italiana es como el portugués, como el francés, como el español. Todos son lenguas latinas. Así, la gente podía hablar un poco.

Pero, iba yo a la escuela y conocía la diferencia que—los niños a veces me querían ayudar y a veces no, ni hablaban conmigo, ¿verdad? Pero eso no me molestó mucho porque sabía que éramos todos iguales en ese tiempo, porque todos éramos pobres [*risa*]. No había razón para una clase de gente estar arriba de otra clase de gente. Yo me crecí en esos días, en los años de los cincuenta y un poco de los sesenta, todos estábamos muy juntos; no había una separación.

Cuando fui a la escuela secundaria—aquí se llama high school [la escuela secundaria]—notaba la diferencia, un poco de diferencia. En mi clase, en la clase de la escuela secundaria, no más había dos latinos y había dos morenos. Es todo. Pero yo pensaba que no me hablan, no me juntan con ellos porque hay diferentes cosas, pero tú sabes cómo son las cosas en la secundaria, ¿ves? Pero, no encontraba mucho de eso, a todo de lo que hablas.

BT: ¿Prefiere más el inglés o el español?

FN: Pues, porque estoy aquí en los Estados Unidos, prefiero más el inglés. Hay muy pocas gentes que hablan español aquí. Hay una comunidad de mexicanos. Hay grande comunidad de puertorriqueños. Y cuando estoy con ellos, pues hablo español, hablo con ellos, si puedo. La cosa que nos falta es personas como yo y otras personas que hablamos español. . . . Se ha perdido mucho del español con el inglés. Con esa, se pierde muchas de las palabras de formar. Porque, a veces, cuando, vas a encontrar eso—que, si hablas español cuando vienes a este país, toda la mente es en español y tienes que traducir todo en inglés, pero ya con tiempo, todo es en inglés y tienes que traducirlo en español cuando la gente habla contigo. Es una cosa diferente.

BT: ¿Cuándo tienes la oportunidad de hablar español?

FN: Cuando nos juntamos. Yo tengo unos amigos mexicanos que nos juntamos una vez al mes, por cierto, a veces . . . nos juntamos y hablan [hablamos] español, pero [*risa*] también hablan [hablamos] mucho inglés porque somos de la misma edad. Y cuando la gente se quiere de veras que alguien vaya a entender lo que están diciendo . . . lo dicen en español. Pero ya nuestros padres están todos muertos, so [así] no hay esa oportunidad de hablar español todo el tiempo, cada día.

BT: ¿Qué tradiciones o celebraciones mexicanas practica aquí?

FN: Las tradiciones de las navidades son importantes para nosotros, los mexicanos. En mi casa, tenemos unas tradiciones de estar ahí en la navidad. Hay unas bebidas y comidas mexicanas que tenemos. Yo compro enchiladas y cosas así. Y también tenemos unas dos o tres botellas de tequila y cerveza mexicana.

Mi padre tenía una tradición que para el cumpleaños—¿el cumpleaños?—el nuevo año, diciembre 31, él se subía al techo de la casa—porque aquí, los mexicanos, los hombres que son

más viejos tienen que estar todavía muy juntos con el país de México—él se subía al techo con una pistola o un “shotgun”, como se dice aquí, para tirar los baldadosos [balazos], como se hacen eco. También, el 16 de septiembre, es el Día de Independencia de México, todos los hombres que suben al techo para hacer la misma cosa pegan el grito, el grito de liberación. También, tienen sus shotguns y sus pistolas para la gracia.

Me gusta mucho hacer cosas así. Otra tradición que tenemos es Nuestra Señora de Guadalupe. Esa es una cosa muy entrenada [entretenida] para nosotros, los mexicanos y también para los latinos. Tenemos aquí una celebración en la catedral de Saint Columba. El obispo nos asiste ahí. Invitamos a todos los mexicanos, hispanos que están aquí en la ciudad, y que vengan con toda la gente. No tienen que ser hispanos. Ellos tienen una gran celebración. Para nosotros, los mexicanos, el Día de Independencia y la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe es muy importante para nosotros.

BT: ¿Come más la comida mexicana o estadounidense?

FN: Pues, me gusta mucho la comida mexicana, pero en México—toda la gente aquí, los anglos, creen que toda la comida mexicana es la misma cosa: los tacos, las enchiladas y todo—pero en México, de veras, todos los áreas del país, tienen comida diferente. Me gusta mucho la comida que viene del estado de Michoacán. El restaurante aquí de Carlos Ramírez, el restaurante que tiene ahí, esa comida es muy—es igual que la comida que mi madre hacía. Entonces, yo voy ahí muchas veces porque me gusta esa comida. Voy a [de] vez en cuando a otros restaurantes, pero no me gusta tanto la comida de otros restaurantes. Me gusta más la comida que está hecha por mano. Ahí, nos sirven ahí por mano. Yo, muchas veces voy ahí, al restaurante. Por ejemplo, este fin de semana, vamos a ir dos o tres veces. Me gusta mucho esa comida . . . [Pero] a los americanos les gusta mucho con queso. Ponen queso en todo y lo comen todo [*risa*]. Así . . . todo el tiempo, es que ponen mucho queso en todo [para] esconder la comida. Les gusta mucho a los anglos así. ¿A ti te gusta mucho la comida mexicana?

BT: Sí.

FN: ¿Sí? ¡Muy bien!

BT: Pero no creo que haya ido a un restaurante auténtico.

FN: Ok. Well [pues], la Casa Ramírez es auténtica.

BT: Ok.

FN: Aquí está en la calle Mahoning. Debes de ir una vez. ¿Qué más?

BT: ¿Cuál es su plato favorito de México?

FN: ¿Mi plata? ¿Mi plato de comida?

BT: [*Indica que sí con la cabeza*]

FN: Me gusta Steak Tampico. Es un bistec cortado muy fino. Me gusta mucho la carne. En México, se hace, se usa eso tan pequeño, con todas, you know [sabes], pico de gallo y todas las cosas así. Así me gusta más. También, me gustan mucho las enchiladas que son auténticas, que son hechas de mano y luego ponerlas en el horno un poco y cocido así. Se me olvida la palabra “bake” [horneadas], pero así es. Me gusta mucho.

BT: ¿Qué aspectos le gustan más de la vida en los Estados Unidos?

FN: Me gusta mucho la vida de ser libre. En México—México es un país de los partidos y los presidentes son como “dictators”, dictadores. La gente pobre, la gente india, la gente que no puede hablar, que no sabe cómo leer, tiene muchos problemas. El gobierno no les da mucha paz. La gente que está arriba de ellos los esclavan [esclavizan] un poco. Aquí en los Estados Unidos, no hay eso. Aquí hay más libertad.

Cuando yo iba a México, muchas veces nos sentábamos a comer con los gerentes de muchos de los edificios que yo iba a ver y comenzaba yo a hablar de la libertad, democracia, y todo lo que estaba aquí. Tenemos libre [libertad] aquí. Me decían los mexicanos: “Don Francisco, por favor, cállate, por aquí los federales están oyendo, y si no gustan lo que estás diciendo, vamos a tener problemas”, así no me gusta estar así en un país. No podía vivir en un país así, pero aquí tengo la oportunidad de hablar. Si no me gusta algo, puedo hablar. Si no me gusta algo, puedo leer más o escribir al periódico, a la televisión, porque aquí estamos un poco más libre.

BT: ¿Y qué aspectos le gustan menos?

FN: ¿De—?

BT: De la vida en los Estados Unidos.

FN: No me gusta mucho como se tratan mucho de los mexicanos, especialmente en la frontera, lo que está pasando con la inmigración. Las separaciones de las familias, muy malas cosas. Eso tiene que parar y va a parar porque la generación mía y la generación de mis hijos y los que van a ser los nietos y todo van a tener cosas diferentes porque van a casarse más con los anglos. Van a cambiar la historia un poco, la cultura se va a cambiar, se tiene que cambiar. No me gusta mucho como se tratan ahorita los mexicanos, los inmigrados, de todos los latinos. A ver si podemos cambiar la política.

BT: ¿Qué lo hace una persona única en el mundo?

FN: ¿Qué hace una persona única? A ver si entiendo lo que estás diciendo. Una persona única debe de ser una persona que está en paz con la vida, en paz con sus decisiones, en paz con todo el mundo. Tener oportunidades y hacer esas oportunidades, y tener provecho [aprovecharse] de esas oportunidades. Es muy importante que una persona debe ser, pero para ser eso, tiene una persona que estar un poco inteligente. Tiene que hablar, tiene que escribir, tiene que leer todo. Todo tiene que entrar en la mente para que esa persona pueda hacer las decisiones propias, correctas. Yo creo que es una persona que ha vivido—yo he vivido muchos años, he visto muchas cosas, he viajado por todo el mundo, he visto a muchas gentes. Estoy cierto que con el tiempo, toda la gente va a también que ser igual como mí, yo creo, si tiene la oportunidad.

BT: ¿Cómo se describiría a usted?

FN: Yo soy nacido en México. Tengo mucha fe en el mundo, en Dios, en todo. He vivido una vida muy tranquila. Yo tengo el respeto de mucha de la gente aquí. Yo soy parte de muchos—cómo se dice aquí—clubs. Yo estoy en muchos—I don't know how to say Board of Directors [no sé cómo se dice Junta Directiva]—pero yo soy muchos directores en muchas cosas así por toda la comunidad. Yo doy de mi tiempo y de mi inteligencia a todo el mundo. Si ellos me quieren y quieren usarlo, me llaman, y estoy ahí.

BT: Para usted, ¿qué significa la palabra comunidad?

FN: El mundo es la comunidad para mí, pero la comunidad aquí de la ciudad, es que todos estamos humanos, que todo tenemos la misma fe de ver nuestros hijos e hijas que puedan ser más que nosotros. Haciendo eso, pues hay comunidad en todo eso. Es muy importante, yo sé que hay muchos “prejuicios” [prejuicios] con mucha gente. Por ejemplo, yo tengo un trabajo, ahorita yo

trabajo de como cuatro o cinco horas al día llevando comida a la gente pobre de la ciudad de Youngstown. Hay muchos latinos y también hay mucha gente de todas clases: morenos, anglos, gente que no hablan casi mucho inglés, gente que viven en casas pobres, pero es una comunidad. Cuando hablo con ellos y les doy también la fe, les digo que ellos van a estar bien, ten fe en todo lo que va a pasar y si tiene oportunidad, educar sus hijos, educar sus hijas, educar todo. Esa, para mí, es la comunidad.

BT: ¿Qué hace en su comunidad o qué hace para su comunidad?

FN: Para mi comunidad, yo, por muchos años, estaba en los Board of Directors [Junta Directiva] de la OCCHA [Organización Cívica y Cultural Hispana Americana] y mucho tiempo he pasado ahí. Tengo una compañía que hace una donación de dinero a la OCCHA, bastante dinero cada año. Me gusta hacer eso. Como dije, tengo trabajo donde yo tengo [le doy] comida a mucha gente. Así, hago eso para la comunidad. Y me gusta juntarme mucho con los mexicanos que están juntos, los que viven todavía, para hablar, para ver lo que vamos a hacer. Me gusta mucho como—en los tiempos viejos, había más gente de nosotros aquí, pero ya no hay bastantes—pero esto es lo que yo hago. Y como te estaba diciendo antes, yo estoy en otros muchos Board of Directors [Juntas Directivas] y todos saben que soy hispano y todos saben que yo vengo con una cultura y unas decisiones de— soy mexicano—y les gustan que les diga lo que yo pienso.

BT: ¿Se considera usted un líder de la comunidad?

FN: Sí.

BT: ¿De qué manera?

FN: Pues, como dije, yo estaba en el Board [la Junta] de OCCHA y todavía hago eso. Yo represento los hispanos en otra organización que se llama MYCAP [Mahoning Youngstown Community Action Partnership]. Yo represento los hispanos en otro Board of Directors [Junta Directiva] que se llama los Curbstone Coaches. Yo he ido muchas veces a las escuelas a hablar de mi cultura—hasta Cleveland he ido yo a hablar de mi cultura—y cómo llegué aquí a los Estados Unidos. También, tengo presentaciones de los mexicanos aquí—que he estado [en] “historical agencies” [agencias históricas] por toda la comunidad. Yo he dado presentaciones de lo que éramos antes y lo que vamos a hacer.

BT: ¿Qué desafíos ha tenido que enfrentar en su trabajo/en su puesto?

FN: No entiendo.

BT: Usted es Board of Directors [Junta Directiva], ¿verdad?

FN: Sí

BT: Ok. ¿Qué desafíos ha tenido en este puesto?

FN: No entiendo. ¿Qué he hecho en ese puesto?

BT: Desafíos.

FN: ¿Qué es desafío?

BT: Challenges.

FN: Oh. I've never heard that word. That's ok. Challenges, well [No he oído hablar de esa palabra. Está bien. Desafíos, pues]—Puedo hablar de una vez, una de las gentes del Board [la Junta] no quería que yo iba a presentar algo, un award [premio]. No querían que yo iba a estar ahí presentando porque no era como ellos. Pues, yo dije que voy a hacer eso. Me pidieron la gente y lo voy a hacer. Se enojaron, los que no querían que estaba ahí. Pero, yo di [dije], pues no me voy a enojar con ellos, pero voy a hacer el más mejor lo que puedo hacer para esa presentación. Entonces, hablé como 20 minutos de lo que teníamos que hacer ahí. Después de eso, la gente que estaba contra de mí, ya andan diciendo: muy bien, gracias, muy bien. Mucha gente tiene diferentes expectativas. Si dices que eres hispano o latino o chicano, tiene diferentes expectativas, pero me gusta mucho cambiar esas expectativas.

BT: ¿Cuál es el obstáculo más grande que ha superado?

FN: Quería hacer más en mi educación, pero no tenía tiempo de hacer eso. Puede ser por la familia. Yo soy gradado [me gradué] aquí de la universidad, pero quería tener mi Masters, pero no podía, no había tiempo para hacer eso, con la familia y todo. Eso es el obstáculo—que haberse podido hacer más, pero no pasó. Es algo que me da pendiente. Pero mi hijo es [está] aquí trabajando en la universidad. Él tiene su Masters y toda la cosa. Me da mucho orgullo de que él está así.

BT: ¿Qué legado quiere dejar al mundo?

FN: Pues, al mundo, en Steel Valley Voices, hay una escritura que está ahí que es muy importante para mí porque habla de mis padres. Para mí, yo quiero dejar al mundo que he hecho todo [lo] posible en mi tiempo de vivir para ser humano, ser mexicano, [y] ser latino, [y sobre] todo, que era buena persona. Y con respecto a todo el mundo, hice mi parte.

BT: Bueno, gracias por su tiempo, gracias por contarme sobre su vida.

FN: Muy bien.